



Notas sobre La Revolución Española

Lic. Lucas Van Der Velde
AI 015 / 2011
Estado y Sociedad
15 de julio de 2011

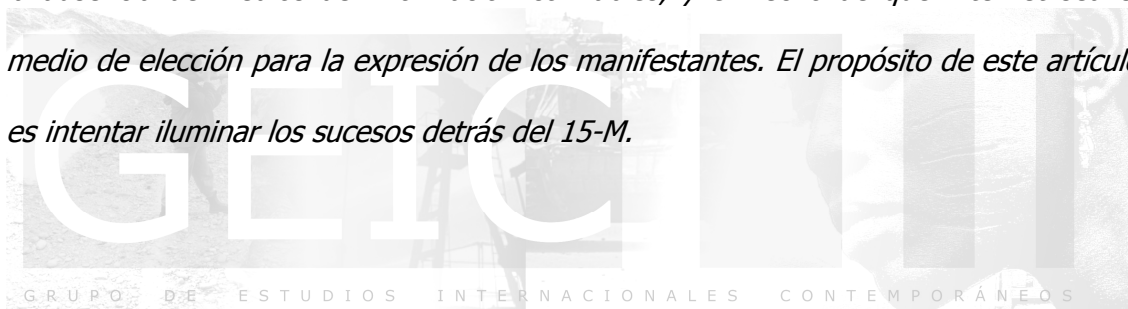
Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos



ISSN 1853 – 1873
info@geic.com.ar
www.geic.com.ar
Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos

RESUMEN

España atraviesa uno de los períodos de mayor agitación social de su historia reciente, sin duda el más importante desde el regreso a la democracia. Desde el 15 de mayo, miles de españoles, en su mayoría jóvenes, han tomado las plazas de las principales ciudades en protesta contra un sistema político corrupto y una situación económica desfavorable. Sin embargo, al mismo tiempo que la presión social aumentaba, se desarrolló una suerte de cortina de humo que impedía (impide) obtener una imagen precisa de qué es lo que ocurre en España en estos momentos. Hay varios factores que dificultan la visión, entre ellos cabe mencionar la cercanía temporal con las manifestaciones, los intereses en juego y las distintas interpretaciones del fenómeno, la ausencia de medios de información confiables, y el hecho de que internet sea el medio de elección para la expresión de los manifestantes. El propósito de este artículo es intentar iluminar los sucesos detrás del 15-M.



Notas sobre La Revolución Española

Lucas Van Der Velde¹

Introducción

“¡Guárdate de los idus de mayo!” es un augurio que Zapatero y Rajoy habrían estado agradecidos de recibir. A partir de este año, el 15 de mayo se convertirá en una referencia obligada en el calendario político español por la emergencia de un movimiento social, que si bien no ha conducido a un magnicidio, si ha puesto un signo de interrogación sobre el estado actual del sistema político español.

En esta fecha, miles de personas salieron a las calles para manifestar su descontento contra un sistema político en el cual no se sienten representados. Esta manifestación fue tan intensa como inesperada, no tanto porque no existieran razones objetivas, sino por la pasividad que mostraba el pueblo español en comparación con sus vecinos europeos. Todo esto cambió con la llegada del 15 de mayo y con la aparición de los “indignados”, un movimiento social de características ambivalentes, que es presentado por sus defensores como la esperanza de una renovación democrática y, por sus detractores como una amenaza a la democracia que intentan rescatar.

Entre estas opiniones encontradas, este trabajo pretende realizar un análisis objetivo del Movimiento 15-M, de las causas que permitieron su surgimiento y de su impacto en el sistema político español.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En primer lugar, se analizan las causas políticas y económicas que llevaron al surgimiento del 15-M. Es preciso resaltar que ambos elementos resultan inseparables en el análisis de las motivaciones del 15-M y que una reducción a cualquiera de los dos, tal es la lectura de los principales líderes políticos españoles, es un error. Asimismo, se presentarán las influencias internacionales, puesto que si bien el movimiento 15-M es eminentemente español, de ahí las dificultades para trasladarlo a otros países de la UE, sí ha sido influenciado por los movimientos sociales de los últimos dos años. Luego, se analizan las ideas y propuestas del movimiento, con especial énfasis en las reivindicaciones políticas, más por cuestiones de espacio que de relevancia. El último apartado del texto se dedicará a

¹ El autor es Licenciado en Relaciones Internacionales (UES21).

la historia del movimiento desde su aparición en la Plaza del Sol. Una historia que si bien breve, no es por ello menos intensa.

Causas e influencias del 15-M

Para entender el surgimiento del Movimiento 15-M y sus reivindicaciones es necesario analizar tanto la coyuntura española como el sistema internacional de manera más amplia. En concreto, cabe citar en primer lugar la situación política y económica española como causas directas; y, en segundo lugar, los grandes movimientos sociales de otros países, particularmente Oriente Medio e Islandia, como influencias. Los primeros actuaron como desencadenantes, mientras que los segundos mostraron cómo deben ser las protestas sociales en el siglo XXI. A continuación se analiza cada una de estas variables.

Que España atraviesa por una coyuntura económica desfavorable, en especial para los jóvenes, no es ningún secreto. Los intentos por rastrear el origen de la actual crisis económica se remontan a la política neoliberal de Aznar, y en particular a la controversial Ley de Suelos. Ésta estimulaba de manera artificial el mercado inmobiliario, generando incentivos para la construcción de viviendas y edificios con la esperanza de que los precios subieran y se pudieran obtener grandes beneficios. El indicador más significativo de esta nueva economía es la participación de la construcción en el PIB total español que, desde 2005, es superior al 10%. Además, se ha gastado más en construcción en España que en Alemania o Francia. Las Cuatro Torres de Madrid, los edificios más altos del país y con una ocupación inferior al 25% tras dos años de inauguración, son el símbolo más importante del exceso de oferta en construcción.

El ciclo de las burbujas inmobiliarias es conocido. En primer lugar, se produjo una caída en las tasas de interés. La gente compraba casas, para lo cual contraían hipotecas. Los bancos comenzaron a entregar préstamos a personas con menores garantías, confiados en que el respaldo de la vivienda era más que suficiente. Si un individuo no podía pagar, siempre quedaba la opción de que entregara la vivienda al banco para que éste la revendiera, a un precio mayor que al pagado al comienzo, puesto que se suponía que los precios de la vivienda no bajarían. El individuo podría incluso obtener un beneficio. Y si bien esto favoreció a ciertas capas de la población que pudieron acceder a la casa propia, también permitió el desarrollo de un sistema inestable basado en la especulación.

Asimismo, la ley de suelo propició el surgimiento de la economía del ladrillo, basada en la especulación y el trabajo de escasa cualificación. Con ello se motivó a los jóvenes a abandonar los estudios para integrarse a un mercado laboral que les prometía grandes beneficios sin la necesidad de una gran cualificación. Como prueba de ello valga señalar que la tasa de deserción escolar en España a nivel secundario más que duplica a la media europea. Cabe rescatar que durante este período, la economía española crecía, en promedio (2003-2008) al 3,54% anual, una tasa relativamente alta si se la compara con otros países "grandes" de la UE, como Alemania (1,78%), Francia (2,5%) e Italia (1,425%). Sin embargo, los cimientos de este crecimiento eran endebles.

Por otro lado, durante la época de bonanza no se generaron empleos en sectores competitivos, y aquellos jóvenes que decidían continuar sus estudios para tener una mejor salida laboral se encontraron con una competencia feroz por los pocos puestos disponibles, lo cual a su vez generó tendencias para la baja en los salarios del trabajo cualificado. En este punto, cabe mencionar el problema de los "contratos basura" entre los jóvenes, principalmente en programas de prácticas o pasantías no remunerados, con una carga horaria similar a un trabajo normal, con escasas posibilidades de incorporarse a la plantilla de la empresa y sin realizar aportes para la seguridad social. Así, los jóvenes llegan a los treinta años o más sin haber realizado un pago de su jubilación y sin haber logrado la independencia financiera.

En este contexto, la crisis financiera internacional tuvo consecuencias particulares en la economía española. Por un lado, y al igual que en otros países europeos, la crisis puso a prueba la credibilidad del Estado español para hacer frente al pago de la deuda contraída durante los '00. Por otro lado, la crisis fue acompañada por una caída en los precios de la vivienda, con lo cual la economía quedó paralizada. En cuestión de meses, la economía española, cuya tasa de desempleo era comparable a la de los demás países de la UE, pasó a contar con un 20% de la población parada, una cifra superior a la de Portugal, Grecia o Irlanda. El problema, grave para la población en general, fue particularmente duro entre los jóvenes, que ostentan el poco favorable récord de un 46% de desocupación y los menores salarios de la UE para aquellos con mayor nivel de estudios.

Tal vez la paradoja sea que la crisis logró igualar a todos los jóvenes detrás de la bandera del descontento, aunque por razones disimilares. Por un lado, aquellos trabajadores menos cualificados se vieron privados de su fuente de ingresos; por el otro, los jóvenes con mayores estudios se encontraron con un mercado laboral cerrado

y trabajando en puestos para los que estaban sobrecalificados. Surge así la “generación pérdida” de los mileuristas.

El segundo elemento de la crisis económica española es la crisis financiera del Estado español. Al igual que en su mercado laboral, el estado español gozaba de una buena salud en sus cuentas. Su déficit no era superior al de otros Estados de la UE, de hecho en los años previos a la crisis disfrutaba de un superávit. Sin embargo, tras la caída de Lehman Brothers, la solvencia de España comenzó a ser cuestionada. España pasó de ser un invitado de honor a las sesiones del G20 a formar parte del grupo PIGS, donde está acompañado por Portugal, Irlanda y Grecia.

A medida que los miembros de este grupo necesitaron paquetes financieros de rescate, la presión en España para controlar su déficit fiscal fue cada vez mayor. Si bien la UE estuvo dispuesta a rescatar a las economías periféricas, lograr un acuerdo para salvar a una economía del tamaño de la española requeriría un esfuerzo que no parece posible. España sufrió entonces las presiones de la UE para recortar sus gastos sociales y elevar su competitividad. Para lograrlo se promovió la reforma laboral, que fue dada a conocer a mediados de 2010. El espíritu de la reforma no es difícil de comprender, considerando la situación previa. En el contexto de trabajo calificado poco remunerado y escasa I+D imperante en España, la manera de aumentar la competitividad en el corto plazo era aumentar la presión sobre el factor trabajo. Así, bajo la mirada atenta de la UE, se aumentó la edad para la jubilación, se facilitó el despido y se redujeron las indemnizaciones. Medidas duras para la población en general pero que no tuvieron un verdadero impacto en la reducción del desempleo, que se mantiene en torno al 20%.

No obstante, no es la intención de este ensayo caer en un determinismo económico. La crisis laboral-financiera sin dudas influyó en las protestas. Pero, probablemente no fue el elemento central. Esto se demuestra por ejemplo en el hecho de que los jóvenes brillaran por su ausencia en la huelga general convocada por la Unión General de Trabajadores para el 29 de septiembre de 2010, pese a que ya entonces era uno de los colectivos más afectados por la crisis laboral. Es interesante señalar que aún en Diciembre de 2010, los analistas coincidían en ver a la sociedad española como dormida².

El desencadenante inmediato de las protestas del 15-M, fue de carácter político. La cercanía de las elecciones autonómicas del 22 de mayo fue clave en el desarrollo de los acontecimientos que, vale recordar empezaron como un pedido de renovación política.

² Para más detalles ver Hernández (2010).

Al igual que en el caso de las protestas económicas, los jóvenes no carecían de argumentos en la arena política. El sistema político español presenta numerosas falencias, entre ellas una tendencia a un bipartidismo que no es representativo de los intereses de los ciudadanos, una corrupción generalizada, la falta de una separación real de poderes y el sacrificio de los intereses estatales a las pequeñas rencillas entre los partidos.

El PSOE y el PP comparten muchos de los mismos males. Del lado del PSOE, cabe mencionar que si bien las políticas que estuvieron en la raíz de la crisis fueron tomadas por el gobierno del PP, este no fue capaz de administrar la bonanza o poner un límite a la especulación. Lo más grave, empero, es que la promesa de no recortar las prestaciones sociales fue traicionada con las medidas tomadas para la flexibilización del mercado laboral. El hecho de que estas medidas hayan contado con el auspicio de Bruselas y Berlín, es un aliciente más en la pérdida de credibilidad de los partidos nacionales. El PP, por su parte, tampoco presenta un récord positivo. Por un lado, tiene numerosas causas por corrupción entre sus máximos representantes. El caso más conocido es la trama Gurtel, donde varios miembros prominentes del PP fueron acusados de recibir sobornos a cambio de la adjudicación de privilegios a las compañías de Francisco Correa. Entre ellos, uno de los principales implicados es el Presidente de la Comunidad Valenciana, Francisco Camps, que recibió trajes por un valor de doce mil dólares, que él afirmó eran "regalos de sus amigos". Camps, no sólo goza del apoyo del PP, sino que además fue el candidato oficial para las últimas elecciones. Mariano Rajoy, el Secretario General del PP, es otro de los blancos frecuentes de las críticas. Desde su rol como líder de la oposición ha basado todos sus discursos en una crítica no constructiva al actual gobierno. Igualmente, siendo aquel con mayores probabilidades de suceder a Rodríguez Zapatero en la Presidencia de España, no ha participado de una elección en los últimos treinta años. Esto otorga más motivos a los españoles para dudar de la calidad de su democracia.

Cabe mencionar también un problema más que acarrea el sistema político español: el déficit democrático de las instituciones europeas. Si bien se han hecho importantes progresos en la materia desde el Tratado de Maastricht, la crisis ha desencadenado mecanismos que ponen en cuestión la democracia dentro de la UE. De ellos, los más prominentes son la importancia ganada por el Banco Central Europeo (BCE) y el rol del dúo Alemania-Francia. Entre ambos impusieron onerosas condiciones a los Estados con mayores problemas financieros, forzando la toma de medidas impopulares para evitar el ataque de los mercados. Y aunque las medidas pueden ser necesarias, es la forma

en la cual se implementaron la que lleva a preguntarse qué poder tienen los ciudadanos dentro la UE cuando el BCE puede incidir de manera significativa en su bienestar sin que ellos posean ninguna clase de control sobre su actuación, ni sobre quienes ocupan los cargos centrales del organismo³.

Estos dos elementos, políticos y económicos, se encuentran entrelazados en las protestas del 15-M. Ninguno de los dos factores aislados puede explicar por sí mismo las movilizaciones. Por un lado, la clase política ha gobernado bajo este sistema durante casi tres décadas sin enfrentar reclamos de estas características; por el otro, los jóvenes no participaron de las manifestaciones en contra de los recortes salariales, por lo cual tampoco puede afirmarse que éstos hayan sido los principales responsables de la manifestación.

Finalmente, vale señalar que existe cierta influencia internacional detrás de las movilizaciones del 15-M. Entre los antecedentes más importantes se encuentran las revoluciones en el Norte de África y Oriente Medio y las protestas de Islandia. Las diferencias entre la situación política en los países árabes y la de España son numerosas; a pesar de ello, las revueltas árabes pueden haber servido para provocar (en el buen sentido de la palabra) una reacción en los jóvenes españoles. En este sentido, es necesario destacar la importancia de las redes sociales en ambos casos. El uso de la web permite a los manifestantes agruparse, en los comienzos de las manifestaciones, y luego consolidar el movimiento, por ejemplo a través de la difusión de información relevante sin la necesidad de recurrir a los medios de comunicación tradicionales.

Islandia, por otro lado, ha sido una fuente de inspiración más cercana. El país había vivido una serie de protestas que produjeron resultados similares a los propuestos por el 15-M. Entre ellos, el no pago de la deuda externa, el encarcelamiento de los banqueros responsables de la crisis, la nacionalización de la banca, la disolución del Parlamento, un llamado a nuevas elecciones y la elección de 25 ciudadanos, no afiliados a partidos políticos para la redacción de una nueva constitución nacional. Pese a la diferencia de escala entre ambos países, la población total de Islandia es apenas superior a la de la ciudad española de Valladolid, el precedente no deja de ser interesante.

³ Para profundizar sobre la crítica a la actuación del BCE y del eje franco-alemán ver Farrel y Quingín (2011).

Las ideas detrás del 15-M

Tratar de describir la ideología detrás de las manifestaciones del 15-M es una tarea ambigua. Las manifestaciones se han caracterizados por agrupar a una gran cantidad de ciudadanos y de organizaciones pequeñas, cada una de las cuales le aportó un reclamo particular. Sin embargo, es posible realizar una aproximación si se analizan los orígenes, en particular el movimiento “no les votes” y el posterior manifiesto de ¡Democracia Real YA! Este último documento tiene varias facetas, puesto que incluye aspectos políticos, económicos, sociales, ambientales, entre otros. Debido a la extensión que requeriría un análisis completo de las propuestas, este apartado se referirá principalmente a los reclamos políticos.

El primer germen del 15-M fue el movimiento “no les votes”. Este partía de una consigna simple y coyuntural, dirigida a las elecciones del 22 de mayo. Los portavoces del grupo partían de la premisa que ninguno de los partidos políticos predominantes merece el voto del pueblo español. El abstencionismo y el voto en blanco o nulo tampoco eran alentados, puesto que a la larga favorecerían a los mismos partidos que se pretende castigar, gracias al sistema D’Hondt. En lugar de ello, planteaban que el verdadero “voto castigo” consistía en votar a los partidos menores. El movimiento “no les votes” era entonces bastante limitado en su alcance ideológico, si es que cabe aplicar esta palabra. Consistía en un sentimiento, el desprecio a los partidos dominantes, y un programa de acción, votar a terceros partidos.

Con las manifestaciones del 15-M y la posterior acampada en la Plaza del Sol, el movimiento se amplió y fue rebautizado como ¡Democracia Real Ya! A medida que las protestas ganaban importancia, nuevas organizaciones expresaron su adherencia. Esta agregación culminó con la publicación de un manifiesto y de una lista de demandas.

En su manifiesto, el movimiento ¡Democracia Real Ya! expone con claridad las ideas que defiende. En éste se alternan dos niveles: el sistema nacional y el internacional. En el primero de los niveles, los manifestantes expresan su descontento con el sistema político español. Para ellos, España no goza de una democracia, puesto que los representantes no escuchan al pueblo, ni están atentos a sus necesidades. En su lugar, los españoles vivirían bajo la dictadura del PPSOE, lo cual indica que independientemente de quién ocupe el poder, las políticas implementadas no varían. El ejemplo más reciente de ello son los recortes sociales realizados por Zapatero, claramente en contraste con sus promesas electorales y el ideario de un partido de izquierdas. Las instituciones también son víctimas de sus ataques, puesto que se

muestran inútiles para encausar las preocupaciones de la ciudadanía. La democracia no puede reducirse al ejercicio electoral. El ataque es al sistema político español como un todo, y no únicamente al PPSOE, si bien se reconoce el rol que han tenido en la decadencia.

La crítica al sistema político español se encuentra acompañada de una serie de propuestas que podrían implementarse para mejorar la participación ciudadana. Estas propuestas sí son polémicas, en el sentido positivo de la palabra. Invitan al debate y a la búsqueda de alternativas. De ellas, es preciso mencionar dos, cuya aprobación significaría un verdadero cambio en la democracia española. En primer lugar, que el Estado garantice el funcionamiento democrático de los partidos políticos. Ni el PPSOE, ni el PP cuentan hoy por hoy con una elección transparente de las máximas autoridades, sino que predominan los favoritismos. Asimismo, una mejora en los mecanismos de rendición de cuentas de los partidos políticos es planteada como una alternativa para disminuir la corrupción. Puede argumentarse que los partidos políticos son agrupaciones civiles privadas, y que por tanto el Estado no debe intervenir en su funcionamiento interno; sin embargo, en la medida en que son el único vehículo para la ocupación de cargos públicos, la distinción entre lo público y lo privado es borrosa.

En segundo lugar, referendos obligatorios tanto para la adopción de resoluciones de la UE como para las decisiones de gran calado. Cabe mencionar que este mecanismo se encuentra reglado por la Constitución Española, pero ha sido empleado en contadas ocasiones. Ni la entrada en la UE, ni la adopción del Euro, por nombrar dos de los cambios más relevantes de las últimas décadas, han sido consultadas previamente. Sí se aplicó la consulta en el caso de la Constitución Europea, pero la participación electoral fue de apenas un 44%. Lo cual sirve de recordatorio que la calidad democrática no depende únicamente del llamado a elecciones.

Esta crítica al sistema político español realizada por iDemocracia Real YA! se encuentra acompañada por una crítica más amplia contra el sistema económico internacional. La crítica principal se dirige a la insostenibilidad del sistema capitalista actual, la cual atiende a dos razones. Por un lado, por la depredación de los recursos naturales; por el otro, por los desequilibrios cada vez mayores que genera, en la medida que unos pocos se benefician de la miseria de millones. La segunda gran crítica es que se ha producido una reducción del hombre a una de sus dimensiones: el *homo economicus*. Con ello se oscurecen otras facetas de la vida de la persona, cuyo desarrollo es necesario para alcanzar la felicidad. En breve, proponen una inversión de los valores: que el hombre deje de estar al servicio del dinero y que sea el dinero el

que esté al servicio de la felicidad del hombre. En sí, estas ideas no son nuevas, pero es la forma en la que se manifiestan lo que ha cambiado.

Cabe mencionar un último documento dentro del conjunto de ideas detrás del 15-M: el libro "¡Indignaos!" de Stéphane Hessel. En este libro (o panfleto), el autor insta a los ciudadanos a manifestarse, a indignarse, contra el estado actual del sistema económico; contra la tiranía de los mercados y la deshumanización del hombre. Además, señala al camino de la no-violencia como el más apropiado. Las manifestaciones del 15-M han seguido este consejo y las marchas de los "indignados" han sido pacíficas, salvo algunos incidentes aislados que no respetaron el espíritu de la convocatoria.

Finalmente, es preciso añadir que los manifestantes del 15-M se comportaron como una verdadera masa anónima. El propósito consistía en evitar que surgiera un liderato claro del movimiento que pudiera ser cooptado, así como minimizar los riesgos de detención. Uno de los mecanismos utilizados fue la creación de comisiones, entre ellas la de comunicación, que se encargaba de preparar a los posibles voceros de las manifestaciones. Cumplían el doble objetivo de mantener las comunicaciones abiertas y evitar la apropiación del grupo. La ausencia de liderazgo claro puede haber ayudado a la agregación de demandas que produjo el acercamiento de las diferentes organizaciones sociales; pero, por otro lado, al no tener líderes, ni aspiraciones políticas claras llevó a que el 15-M se convirtiera en un objeto de políticas.

GRUPO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

Historia y evolución del 15-M

Como el nombre del movimiento lo indica, la primera manifestación del movimiento de los indignados fue el 15 de mayo, una semana antes de las elecciones autonómicas y municipales. Las manifestaciones se iniciaron en Madrid y rápidamente se expandieron a las demás ciudades españolas. Con especial fuerza en Barcelona, pese a que Catalunya ya había elegido a Artur Mas como Presidente Autonómico. En esta primera semana, el movimiento fue en ascenso, tanto en lo que se refiere al número de convocados, como en su desafío al sistema político. Aumentó la organización interna, es aquí cuando surgen las diferentes comisiones, como la de Comunicación, las de Limpieza, Seguridad, Alimentación, etc. Aparecen también decenas de hashtags difundiendo las ideas del movimiento y realizando las convocatorias. El movimiento se consolidó y se transformó en un elemento estable del paisaje madridista.

Durante esta primera semana es interesante analizar las reacciones de los principales actores políticos. De la noche a la mañana, se encontraron con un movimiento con reclamos a favor de una verdadera democracia y que gritan al pueblo español que no vote al PP ni al PSOE. Si en condiciones normales una manifestación con más de 50.000 personas no puede ignorarse, a menos de una semana de las elecciones, la toma de posiciones es obligatoria. En un principio los dos partidos mostraron simpatías por el movimiento 15-M. Después de todo, era una expresión pacífica de los ciudadanos.

El PSOE, a través del vicesecretario general del partido, José Blanco, fue el primero que intentó cooptar al movimiento de los indignados, manifestando que el PP era el verdadero responsable de la crisis actual (Europapress, 2011), sin demasiado éxito. Mariano Rajoy también intentó acercarse al 15-M, sin por ello buscar su cooptación. En una de sus primeras declaraciones afirmó que comprendía y compartía la indignación sentida por los parados y originada por el gobierno del PSOE. Asimismo, realizó llamados indirectos a los manifestantes para que votaran el PP, puesto que ellos serían el verdadero cambio. Con ello, Rajoy intentó a) reducir el movimiento a una manifestación en contra del gobierno de Zapatero y su política económica; y b) transformar a los indignados en la expresión viva de las profecías de sus discursos (La gaceta, 2011). Huelga decir que esta propuesta de acercamiento no fue considerada en la Plaza de Sol. Ambos intentos fracasaron, puesto que se centraron sólo en la reforma económica e ignoraron la necesidad de una renovación política, como queda ejemplificado por la visita realizada por Rajoy a Camps, estigmatizado como el símbolo de la corrupción política española en pleno auge de las protestas del 15-M.

Junto con el fracaso de estos primeros intentos de acercamiento, un nuevo actor apareció en escena: la Junta Electoral. Ésta manifestó la ilegalidad de las protestas en la medida que impedían que la jornada de reflexión fuera un día de tranquilidad. Pese a ello, los manifestantes decidieron continuar con las protestas, considerando que su manifestación es en realidad un llamado a la reflexión.

Con la ilegalización del movimiento, comenzó una nueva etapa en la relación de los partidos políticos. El PSOE se encontraba en un callejón sin salida, puesto que en su rol de jefes de gobierno eran los responsables de cumplir la sentencia. Una acción contra el 15-M, que gozaba de la simpatía del pueblo español, tendría consecuencias nefastas en las próximas elecciones, por lo que Rubalcaba demoró el cumplimiento de la sentencia. El PP, por su parte, vio en la pasividad del Ministro del Interior la posibilidad de mejorar su posicionamiento. Por un lado, comenzó una campaña de desprestigio

contra el 15-M. Una de las líderes de la campaña fue Esperanza Aguirre quien luego afirmó que no cabe agregarle adjetivos a la democracia (por Democracia Real), recordando que esa era la práctica de los Estados fascistas. Junto a ello, comenzó a circular la tesis de que los "indignados" pertenecían a la izquierda radical del PSOE, defraudada por la política de Zapatero. Así, el PP que en un principio había intentado acercarse a la preocupación de los indignados, marcaba ahora un claro distanciamiento.

Por otro lado, el PP realizó llamados a Rubalcaba para que cumpliera la sentencia de la Junta Electoral. De esta manera, tanto la acción como la inacción del Ministro del Interior beneficiarían al PP. Si acataba la resolución, el desalojo de la plaza por la fuerza en la jornada de reflexión, el PSOE habría aparecido como un represor de los Derechos Humanos; lo cual habría profundizado la debacle electoral. Si Rubalcaba no acataba la resolución, el PSOE aparecía como un partido incapaz de mantener el orden y asegurar el cumplimiento de la ley. En pocas palabras, con su inacción Rubalcaba sentaba un peligroso precedente y permitía el paso de la libertad al libertinaje.

En la noche del 21 de mayo, los manifestantes se convirtieron en "acampantes", un acto que se convirtió en un desafío al gobierno de Zapatero y a Rubalcaba, quien nunca dio la orden de desalojar la Plaza de Sol. En ese clima, el 22 de mayo finalmente llegó y fue recibido por los manifestantes con un grito silencioso, para evitar perturbar la jornada electoral u otorgar a la policía excusas para detenerlos.

Las elecciones del 22 de Mayo arrojaron un resultado ambivalente para el movimiento de los Indignados. La cara positiva es que pudieron seguir con sus manifestaciones de manera pacífica, lo cual es un triunfo para la democracia española. La otra cara es que, si durante las últimas semanas, los manifestantes habían sido capaces de ganarse la adherencia de numerosas organizaciones, no lograron influir significativamente en el resultado de las elecciones. La dupla PP-PSOE logró obtener la amplia mayoría de los votos en la mayor parte de los municipios y autonomías. Existieron excepciones, como el caso de Extremadura en donde la Izquierda Unida obtuvo un buen resultado o el crecimiento del partido Bildu en el País Vasco, pero la tendencia al bipartidismo se mantuvo. Asimismo, tampoco puede decirse que hayan logrado un incremento de la participación electoral significativo, es decir concienciar a los ciudadanos de la importancia de su voto.

El caso de Madrid es el más llamativo. Pese a haber sido el centro de las protestas, los resultados no difirieron significativamente de aquellos de 2007. A nivel autonómico, el grupo PPSOE obtuvo el 78% de los votos, frente al 86% de las anteriores

elecciones, con lo cual mantiene la mayoría absoluta y el predominio político. Esta caída se explica por la pérdida de votos del PSOE, cuya participación se redujo del 33% al 26%. Los votos del PSOE se dividieron entre IU, el UPyD y una docena de partidos minoritarios que no superaron el umbral electoral. El voto al PP apenas si cayó en un 1% entre 2007 y 2011. En pocas palabras, Madrid ha apostado por el continuismo en el gobierno autonómico.

En la ciudad de Madrid, se observa el mismo voto castigo selectivo contra el PSOE. La abstención, los votos nulos y en blanco aumentaron, en contradicción con las propuestas de #no les votes. No obstante, se observa una mayor diversificación y el crecimiento del voto a partidos minoritarios. En Valencia, el PPSOE enfrentó una disminución similar; aunque con la diferencia de que aquí el PP sí redujo su porcentaje en los votos totales, del 52 al 48%. De todas maneras conservó su posición de privilegio en los escaños.

En pocas palabras, el movimiento 15-M fue capaz de canalizar el descontento de la población frente a la situación económica y política en una serie de manifestaciones; no obstante, apenas si produjo cambios modestos en los resultados de las elecciones, tanto en el número de votantes como en la distribución de los votos, en especial si se considera al PP y al PSOE de manera conjunta. Durante la jornada del 22-M, los acampantes decidieron postergar por una semana su presencia en la plaza con el propósito de señalar que eran indiferentes al resultado de las elecciones, que sus reivindicaciones pese a nacer de la coyuntura, se refieren a problemas estructurales. Con su mera presencia, el grupo 15-M demostraba que la tesis del PP, según la cual eran sólo desencantados de Zapatero (tesis reforzada por el resultado de los comicios), era falsa.

En las semanas siguientes, el movimiento 15-M fue perdiendo el protagonismo mediático del que gozó en la semana de las elecciones. Únicamente, fueron noticiables algunos incidentes de violencia policial, tal como el ocurrido en la Plaza Catalunya (Barcelona), cuando los policías, por motivos de limpieza y salubridad pública, decidieron retirar a los manifestantes temporalmente. Pese a esta falta de cobertura, los manifestantes se mantuvieron en sus protestas y el grito de "No nos representan" siguió sonando fuera de los Parlamentos.

Luego, entre la primera y segunda semana de junio, el movimiento tuvo sus hijos bastardos. Amparados en la impunidad garantizada por la inacción de Rubalcaba, surgieron grupos que increparon directamente a los políticos en diferentes ciudades, siendo las manifestaciones en el Parlamento de Barcelona el caso más sobresaliente. A

diferencia de las manifestaciones anteriores, el objetivo de estas era impedir que los parlamentarios sesionaran, puesto que en esa fecha, el 12 de junio, se preveía que aprobaran los nuevos presupuestos, con fuertes recortes sociales. Los manifestantes increparon directamente a los diputados. El extremo fue cuando pintaron con aerosol a uno de ellos. Destacó además la increpación al alcalde de Madrid, Gallardón, en plena vía pública por los decretos de regulación de la fiesta del Orgullo Gay. El 15-M se apresuró en marcar sus distancias con estos grupos y su accionar, reivindicando la protesta no violenta como el mejor accionar.

Finalmente, el 13 de junio tras una semana de deliberación, los manifestantes decidieron levantar la acampada de Plaza de Sol con un nuevo grito silencioso, recordando su presencia en las elecciones autonómicas. La propuesta de los manifestantes fue trasladarse a los diferentes barrios de la capital española con la intención de acercar el movimiento a los ciudadanos y hacerlos partícipes de sus propuestas para la transformación del sistema político. Se introdujeron así las asambleas barriales, un nuevo mecanismo de participación ciudadana. Por otro lado, una parte de los acampados decidieron convertirse en un grupo itinerante que trasladara su mensaje por las diferentes ciudades españolas. El movimiento 15-M no dejaba la protesta, sino que iniciaba una etapa de construcción de la nueva democracia que propugnaban.

En este sentido, el 15-M realizó una nueva convocatoria a las calles para el día 19-J, solicitando a los participantes que respeten el principio de la no violencia, evitando disturbios o incidentes, conscientes de que una manifestación con las características de la de Barcelona no sería tolerada por las autoridades (La Vanguardia, 2011). Efectivamente, las manifestaciones del 19-J se realizaron de manera pacífica y dando un ejemplo de civismo. El escenario elegido fue la Plaza de Neptuno, por su cercanía con el Congreso de Diputados. Allí convergieron más de 50 mil personas provenientes de toda la ciudad de Madrid, en una propuesta que superó a las protestas tradicionales e incluyó espectáculos y la provisión de servicios básicos.

El 19 de Junio, la protesta fue contra la democracia española en general y contra el rumbo de los asuntos europeos en particular, a menos de una semana de la aprobación del Pacto de Europa por el Parlamento Europeo. Los gobiernos de la UE⁴ habían desarrollado este instrumento para prevenir futuras crisis dentro de la UE; particularmente, fortaleciendo la política fiscal europea. Entre las medidas se incluyen

⁴ El proyecto de del Pacto del Euro se inició en conversaciones entre Alemania, Francia y otros miembros de la Eurozona; luego el proyecto fue trasladado a la Comisión Europea, ante el reclamo de los demás miembros. Esta luego lo presentó al Parlamento para que lo aprobara en la sesión del 23 de junio.

nuevos recortes salariales, la indexación de los salarios a la productividad, sin considerar la inflación, el aumento de la edad de jubilación, entre otros. No obstante, y ello también influyó en la indignación, no poseía regulaciones en temas sensibles para la banca, como por ejemplo la imposición de un impuesto a las transacciones financieras o el tratamiento y eliminación de los paraísos fiscales. Los ciudadanos sentían que el peso de la recuperación caía sobre ellos, pese a que habían tenido un rol marginal en la generación de la crisis.

Los resultados de la manifestación también mezclaron aspectos positivos y negativos. De un lado, el Pacto del Euro sigue su curso sin grandes modificaciones. Pese a las diferencias entre los parlamentarios, el Pacto del Euro salió adelante⁵. Del otro, a partir de esta segunda manifestación, comenzó una nueva etapa de acercamiento de los partidos políticos al movimiento, lo cual puede generar nuevas instancias de participación ciudadana y un atisbo de renovación política. Así, se decidió que la promulgación de una nueva ley de transparencia en la financiación de los partidos políticos goce de la supervisión de representantes del 15-M en su redacción. Los dirigentes del PSOE, en especial Zapatero y Rubalcaba, comenzaron a dirigirse al movimiento y a ofrecerles un mayor espacio a sus demandas. Así, en el último discurso relativo al Estado de la Nación, Zapatero mencionó que se deberá trabajar para mejorar la situación de las personas con problemas hipotecarios, al tiempo que se resguardan los derechos jurídicos. Es decir que si bien está intentando mejorar la situación de los indignados, todavía percibe al problema como fundamentalmente económico, ignorando la necesidad de trabajar para regenerar la democracia española.

Conclusiones

Al día de hoy, el movimiento es una Espada de Damocles que pende sobre la cabeza de los dirigentes españoles; sin embargo, es difícil de predecir si el estado de agitación actual aguantará la prueba del tiempo. En su lugar, una forma de institucionalización podría ser una opción viable. En primer instancia, como menciona el líder de la Revolución Islandesa, deberán comenzar a definir qué es lo que quieren. El manifiesto y las propuestas son un buen punto de partida, pero deberían contar con una mayor definición y transformarse en objetivos de mediano y largo plazo. Ello sin

⁵ Las diferencias entre los parlamentarios se referían principalmente a la especificidad de las reformas y a las sanciones por incumplimiento del Pacto. Ver un detalle de los debates en: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//TEXT+IM-PRESS+20110622IPR22350+0+DOC+XML+V0//ES>

duda le restará espontaneidad a las demandas, pero puede lograr que sean más efectivas. Una segunda cuestión que debería preservarse es el mecanismo de las asambleas barriales, que pueden transformarse en una unidad de profundización de la democracia. La transformación del 15-M en un partido político, por otro lado, no parece una opción aconsejable. El movimiento se encuentra transitando vías alternativas a la partidaria, con una fuerza creativa que se vería desperdiciada si se la encausa únicamente por los márgenes tradicionales.

El movimiento 15-M también cuestionó la democracia en su estado actual y la necesidad de su profundización. A pesar de ello, la dirección que deberá seguir no es clara. Las reformas propuestas por ¡Democracia Real YA! son apenas maquillajes institucionales que no ayudan a lograr una mejora significativa de la democracia española. La eliminación del sistema D'Hondt y de los umbrales electorales puede llevar a una mayor fragmentación del Parlamento, pero cabe preguntarse si de esta manera se representarían mejor los intereses ciudadanos. Otras propuestas, como los plebiscitos antes de decisiones importantes pueden significar un gran avance, pero no son la panacea, como quedó demostrado por la escasa participación en la aprobación de la Constitución Europea. Junto a estas reformas es necesario el surgimiento de una conciencia cívica, la cual sólo puede lograrse mediante una mejor educación de los ciudadanos sobre los procedimientos democráticos y una mejora en el acceso a la información.

El movimiento 15-M es también un llamado de atención hacia los partidos políticos para que empiecen un proceso de reconstrucción democrática desde adentro. La elección "a dedo" de sus líderes y candidatos a la presidencia es más propia de un sistema monárquico que democrático. En este sentido, tanto el PSOE como el PP podrían beneficiarse de la realización de elecciones internas abiertas. Asimismo, resulta importante que se ejerza un control más estricto sobre la corrupción en ambos partidos y se margine a aquellos miembros que se encuentren procesados por tráfico de influencias.

Para finalizar, vale recordar que este breve análisis no agota las temáticas planteadas por el movimiento 15-M. Por cuestiones de espacio, se ha preferido no tratar aspectos relacionados con la democracia económica y la democratización de los medios masivos de comunicación, otras de las cuentas pendientes del sistema democrático español.

BIBLIOGRAFIA

- iDemocracia real YA! (2011) *Manifiesto y propuestas*. Disponible online en:
<http://www.democraciarealya.es>
- Farrel, H. y Quingging, J. (2010), *How to save the Euro – and the EU. Reading Keynes in Brussels*, Foreign Affairs, Volumen 90, Número 3, Mayo/Junio 2011.
- Garzón, B. (2011), *Indignados*. Diario Público, 19/06/2011 Disponible online en:
<http://www.publico.es/espana/382715/indignados>
- Hernandez, E. (2010), *Grandes movilizaciones juveniles en Europa; en España, botellón navideño*. Diario El Confidencial. 19/12/2010. Disponible online en:
<http://www.elconfidencial.com/sociedad/grandes-movilizaciones-juveniles-europa-espana-botellon-20101218-72694.html>
- Hessel, S. (2010), *¡Indignáos!* Disponible online en:
http://www.kaosenlared.net/media/26/26323_1_Indignate.pdf
- Ortega Doliz, P. (2011), *El 19-J invade las calles de España*, Diario El País, 19/06/2011. Disponible online en:
http://politica.elpais.com/politica/2011/06/19/actualidad/1308483852_093532.html
- Rodriguez, J. (2011), *La indignación pasa al marcaje a los políticos* Diario El País. 14/06/2011 Disponible online en:
http://politica.elpais.com/politica/2011/06/14/actualidad/1308078702_339723.html
- Yanel, A. (2011), *Rubalcaba pide "no demonizar" al 15-m, pero tampoco "regalarles los oídos"* Diario El Mundo. 22/06/2011. Disponible online en:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/06/22/espana/1308732851.html>

Información estadística: ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

- Resultados de las elecciones autonómicas y municipales de 2007 y 2011:
<http://resultados.elpais.com/elecciones/2011/municipales/index.html>
- Información económica y social de España y otros Estados de la UE:
<http://stats.oecd.org/Index.aspx>
<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>
- Federación de Empleados Públicos – Unión Sindical Obrera (2010), *Motivos para la Huelga del 29 de septiembre*, 09/09/2010. Disponible online en: <http://www.fep-uso.es/inicio/1450-motivos-para-la-huelga-general-del-29-de-septiembre.html>